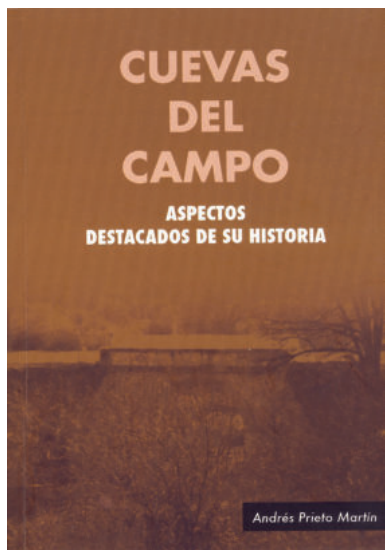


PRIETO MARTÍN, Andrés. *Cuevas del Campo. Aspectos destacados de su historia*. Cuevas del Campo: Ayuntamiento, 2010. 191 págs.



Andrés Prieto Martín forma parte del extenso colectivo de profesores que han realizado un profundo estudio de ciertas pequeñas localidades granadinas. Gracias al esfuerzo y erudición de estos investigadores locales podemos conocer mejor la historia de estas poblaciones. El autor de este libro actualmente es un maestro jubilado que, aunque natural de Colomera, ha dedicado su trabajo a la localidad de Cuevas del Campo, donde fue profesor y director durante 22 años.

El libro aparece dividido en tres partes, la primera trata sobre la parroquia y la independencia eclesiástica, la segunda sobre la independencia administrativa de la localidad y la última sobre los conflictos surgidos con el Ayuntamiento de Zújar. Cada una de estas partes posee al final un apéndice documental, donde el lector puede acceder de forma directa a la información oficial de la época

y, aparecen intercaladas, fotografías del siglo XX que nos permiten visualizar cómo era Cuevas del Campo en el pasado siglo. Quizá lo más particular de esta metodología seguida por el autor sean las tablas que detallan los curas párrocos que ha tenido la parroquia cueveña.

Desarrollando más detalladamente el contenido del texto, en primer lugar el lector se va a encontrar con el primer proceso de independencia de Cuevas del Campo con respecto a Zújar: la independencia religiosa. El autor nos relata cómo con el paso del tiempo, la población va a aumentar y se va a ver en la necesidad de tener una propia ermita, que sustituyera a la anterior que se encontraba en estado ruinoso. Pero este proceso no va a ser simple y fácil, de hecho acabará consolidándose a mediados del siglo XX y, quizá el momento más difícil de la parroquia fuera la Guerra Civil. Destaca esta información por dos motivos. El primero por el lenguaje y los recursos literarios utilizados, que inducen al lector a identificarse e, incluso preocuparse por los personajes históricos que aparecen mencionados y estar en tensión hasta la liberación posterior. El segundo por la importancia de los hechos relatados, que por primera vez aparecen publicados en un libro al alcance del lector anónimo o del investigador, que podrá ahorrarse la búsqueda interminable en archivos sobre este tema, ya que aparecen bastantes referencias exactas y dónde proseguir la búsqueda o investigación.

En la segunda parte se relata el ansiado proceso de segregación cueveña. Quizá ésta sea la parte más destacada. El autor, nos comenta en el inicio de

la segunda parte que, no sólo habla como un investigador que se ha informado ampliamente sobre el tema, sino que a partir de determinado momento de este proceso, empezó a formar parte de él como secretario de la comisión de segregación, por tanto es una información que llega de manera directa y sin posibilidad de error al lector. El lenguaje y los recursos literarios de esta parte hacen sentir al lector cierta reacción contra Zújar, cariño hacia las entrañables personas que se mencionan, momentos de confusión, indignación... Se relatan en un tono correcto los problemas y los impedimentos por los que pasaron los ciudadanos hasta que por fin se aceptó el primer trámite para este proceso de segregación hasta la felicidad por conseguir su propia y merecida autonomía.

Finalmente, el último capítulo, de carácter reducido, relata ciertos conflictos vecinales entre los ayuntamientos de Zújar y Pozo Alcón. Este capítulo encuentra su sentido en que son las localidades más cercanas e inmediatas a Cuevas del Campo y en que se remonta hasta el siglo XV, cuando aún no era independiente.

Quizá una de las carencias del libro es que solamente se centra en la independencia tanto religiosa como política de la localidad, dejando una docena de páginas a otro tema como es el de los conflictos vecinales. Ésta sería la deficiencia que puede tener la ópera prima de Andrés Prieto Martín, pues finaliza el texto con un tema que no tiene relación con lo tratado con anterioridad. Sin embargo este aspecto negativo se resuelve con una segunda parte de la publicación, aparecida en 2013, bajo el título de *Cuevas del Campo. Personas y costumbres hasta 1970*.

El principal reclamo que pueda decir que incite a su lectura es que ha sido catalogado como uno de los mejores libros publicados sobre la breve historia de Cuevas del Campo. Esto se debe a su fácil lectura, pues el autor mantiene durante las casi 200 páginas de la obra un tono ameno para el lector, sea un investigador o un habitante curioso que quiera conocer la historia de su localidad. Así como también se justifica por tratarse de una temática de cierta actualidad, no tanto en esa ancestral rivalidad entre cueveños y zujareños, como a que puede resultar interesante para compararlo con el auge del nacionalismo independentista.

Quizá, la parte donde más llega a calar en el lector esta obra sea en el apartado primero cuando habla de las consecuencias de la Guerra Civil en la localidad, y cómo los habitantes hubieron de auxiliarse entre sí para rescatar su patrimonio, caso de las imágenes sagradas de la parroquia. Este es un punto importante para los historiadores del arte y demás investigadores que quieran trabajar sobre la imaginería de la localidad. Y los temas no sólo quedan aquí, sino que también, aunque de forma breve, se toca el tema político de la localidad. El lector puede encontrar el nombre y apellidos del primer equipo de gobierno provisional e incluso fotografías para poder identificarlos. Porque es un libro con bastante información visual, donde las fotografías antiguas ayudan a trasladar al lector el mensaje de manera correcta, mostrando imágenes de paisanos, de reuniones por la independencia o de edificios que ya no existen.

Este libro es apropiado para cueveños, granadinos en general, investigadores o curiosos, ya que toca todos los temas mencionados anteriormente, desde la historia hasta la religión, la política o el arte. Una obra imprescindible para recuerdo de antiguas generaciones y de inspiración a generaciones futuras para pelear por la visión de la localidad y para su mayor conocimiento.

David MARTOS MARTÍNEZ
Universidad de Granada